
KANG YOUWEI Y LIANG QICHAO FRENTE AL DERRUMBE DEL ORDEN SINOCÉNTRICO: REACCIONES Y PROPUESTAS POLÍTICO-INTELECTUALES EN UN PERIODO DE CRISIS

KANG YOUWEI AND LIANG QICHAO AGAINST THE COLLAPSE OF THE SINOCENTRIC ORDER: POLITICO-INTELLECTUAL REACTIONS AND PROPOSALS AMIDST A CRITICAL PERIOD

GUSTAVO E. SANTILLÁN¹ (CONICET-UNC)

Resumen

La firma del Tratado de Shimonoseki (1895) que puso fin a la guerra sino-japonesa iniciada a mediados de 1894 fue uno de los más importantes hitos indicativos de la subordinación china a las potencias imperialistas en expansión y, consecuentemente, la constatación de la ruptura definitiva del viejo orden sinocéntrico en el que los países periféricos al Reino del Medio se insertaban voluntariamente, reconociendo su superioridad político-cultural y su tutela formal. Este hito produjo un profundo impacto en las élites chinas; ellas respondieron a la nueva situación acelerando el proceso de búsqueda de nuevas fuentes intelectuales que les permitieran posicionarse en este periodo crítico, actuar en él y elaborar nuevas fórmulas políticas para recuperar la soberanía efectiva del país. Al respecto, se ha hecho énfasis con frecuencia en los efectos de ruptura que este contexto produjo en la evolución del pensamiento político chino, y en la rápida emergencia de una juventud nacionalista y profundamente occidentalizada hacia 1915, los jóvenes protagonistas del Movimiento del Cuatro de Mayo de 1919.

¹ Licenciado y doctor en Historia (UNC). Posdoctorado en Ciencias Sociales (Universidad Estadual Paulista, UNESP). Investigador CONICET (CIECS – CONICET y UNC) y profesor en Historia Contemporánea de Asia y África (UNC). Correo electrónico: gustavo.enrique.santillan@unc.edu.ar

Teniendo este resultado final en mente, en este trabajo destacaremos el hito constituido por el Tratado de Shimonoseki. 1895 es justamente el año de elevación exitosa del primer Memorial al Trono Imperial escrito por Kang Youwei, mentor del Movimiento de la Reforma de los Cien Días (1898). El discípulo más prominente de Kang, también protagonista del movimiento mencionado, Liang Qichao, adquirió por otra parte entidad y relieve propios en sus escritos políticos. Japón había sido asimismo el lugar de exilio de los reformistas de 1898 tras su represión por el golpe de Estado conservador de la Emperatriz Cixi, amén de enemigo, modelo a imitar y parte interesada en la desestabilización política del Imperio Qing. A través de un recorrido por la biografía político-intelectual de Kang Youwei y de Liang Qichao, nuestro trabajo pretende poner de relieve la fluidez de las relaciones entre las élites chinas en un periodo de crisis, así como las continuidades, matices y préstamos ideológicos evidentes en las intervenciones de las figuras mencionadas; finalmente, se aludirá al papel complejo de Japón en el escenario delineado.

Palabras clave: CHINA, INTELECTUALIDAD, ORDEN SINOCÉNTRICO, CRISIS, RESPUESTAS POLÍTICO-INTELECTUALES

Abstract

The signature of the Shimonoseki Treaty (1895), which concluded the Sino-Japanese War started by mid-1894, was one of the major milestones indicating the Chinese subordination to the expansive imperialist powers and, consequently, the proof of a definitive break of the old Sinocentric order in which the peripheral countries voluntarily submitted, thereby acknowledging the political and cultural superiority of the Middle Kingdom, as well as its formal tutorship over them. This milestone produced a deep impact on the Chinese elites; they responded to the new situation by intensifying the search process of new intellectual sources allowing to relocate themselves in the midst of this critical period, to act within this context, and to elaborate new political formulae aiming at recovering the country's effective suzerainty. Regarding this, it was frequently emphasized on the rupture effects produced by this context in the Chinese political thought evolution, and on the swift emergence of a Nationalist and deeply Westernized youth by 1915, i.e. the young protagonists of the 1919 May Fourth Movement. Having this final outcome in mind, in this work we will highlight the Shimonoseki Treaty as a milestone. 1895 is actually the successful elevation year of the first Memorial to the Imperial Throne written by Kang Youwei, mentor of the Hundred Days Reform Movement (1898). Kang's most prominent pupil, Liang Qichao, also actor of the above-mentioned movement, acquired on his behalf proper entity and setoff on its political writings. Japan was also the exile place of the 1898 reformers after their movement's

suppression by the conservative coup d'état staged by the Cixi Dowager Empress, as well as enemy, role model and interested party in the Qing Empire political destabilization. By means of a tour throughout the politico-intellectual biography of Kang Youwei and Liang Qichao, our work proposes to highlight the fluidity of the Chinese elites' relationship in the midst of a crisis period, as well as the continuities, nuances and ideological borrowings evident in the mentioned characters interventions; finally, we will allude to the complex role of Japan in the outlined scenario.

Keywords: CHINA, INTELLIGENTSIA, SINOCENTRIC ORDER, CRISIS, POLITICO-INTELLECTUAL RESPONSES

Introducción

Nuestro trabajo debe comenzar señalando el desafío que supuso la apertura forzada a Occidente para las élites chinas a partir de la Primera Guerra del Opio (1839-1842). De manera más específica, sin embargo, el desenlace de la Segunda Guerra del Opio (1856-1860) y el de la Rebelión Taiping (1850-1864) produjeron el primer replanteo profundo de los marcos ideológicos con los que dar cuenta del debilitamiento de las estructuras socioeconómicas y políticas que se estaban generando en esta era “moderna”.

Esta reevaluación fue realizada por quienes tuvieron la tarea de atender los dos frentes anteriormente mencionados: los representantes políticos más conspicuos de las élites regionales Han del periodo, Li Hongzhang (1823-1901), Zeng Guofan (1811-1872) y Zuo Zongtang (1812-1875), promotores del en adelante llamado Movimiento de Autofortalecimiento. Estos funcionarios letrados propusieron la adopción sistemática y dirigida por el estado de conocimientos occidentales, como soporte de un proyecto de modernización económica y militar que permitiera dar cuenta de la nueva y crítica situación enfrentada por el Imperio. De esta manera, la apertura intelectual propuesta (que acompañaba el proceso material de apertura y subordinación a las potencias occidentales industrializadas) fue racionalizada por Feng Guifen (1809-1874) por primera vez en 1861 en términos de la incorporación de usos (*yong*, 用) occidentales a introducir para la consecución de la “fuerza y la prosperidad” (Feng, cit. en Deng y Fairbank, 1954, p. 52) y necesarios para preservar la sustancia (*ti*, simpl. 体) del pensamiento chino (lit. *zhongxue*, 中学, “estudios chinos”). Esta fórmula fue retomada y sistematizada con posterioridad en 1898 por Zhang Zhidong (1837-1909), por entonces gobernador general de Liangjiang y una de las figuras más notorias del Movimiento, en su *Exhortación al Estudio*. El libro se editó en el contexto de la Reforma de los Cien Días, y fue a su vez

ampliamente difundido por el Emperador Guangxu (Fairbank y Deng, 1954, p.50; Kuhn, 2002, pp. 54-73)

Así planteada, no era esta la primera vez que se incorporaban herramientas extranjeras al acervo confuciano desde la clase dirigente². A pesar de algunas interpretaciones historiográficas que sostuvieron lo contrario (cf. Levenson, 1968, v.1, pp. 49-52; Levenson, 1959, pp. 84-86), no había ninguna novedad en esto. Lo novedoso fue en cambio el contexto en el que se desarrolló esta búsqueda intelectual por parte del mandarinato.

Tampoco es cierto, como veremos, que haya que plantear necesariamente rupturas cualitativas en el proceso de apertura intelectual hacia Occidente ensayado por las élites chinas: incorporación instrumental de conocimientos técnicos en el periodo 1860-95; reformulación de los marcos políticos entre 1895-1915; cuestionamiento radical de los marcos culturales entre 1915 y 1919. Si bien todos estos acontecimientos efectivamente ocurrieron, la sincronización de su aparición dista de ser perfecta, como queda evidenciado por ejemplo en la alusión a la tardía reivindicación del Movimiento de Autofortalecimiento realizada por Zhang Zhidong en 1898.

El elemento que merece ser destacado, en tanto justifica en buena medida la perspectiva de este trabajo, es el realineamiento del espacio geopolítico operado en 1895 por el Tratado de Shimonoseki, que puso fin a la guerra sino-japonesa (1894-95) con derrota para el Imperio Qing. Uno de los efectos más relevantes de este episodio fue el desplazamiento (real y simbólico) de China de su posición central en el orden interestatal de la región y la consecuente emergencia de Japón, país hasta entonces periférico, tributario de China durante el Shogunato Ashikaga (1336-1573) y prácticamente aislado del mundo entre 1633 y 1853. Esta emergencia agregó a su vez más agravios en el plano político-militar (presión japonesa creciente sobre Manchuria disputada con Rusia hasta 1905), al tiempo que impactó también en el terreno intelectual: las élites chinas, al ver socavada su soberanía por una nación considerada inferior y deudora del Reino del Medio en lo cultural, aceleraron y radicalizaron la búsqueda de expedientes políticos e ideológicos para dar cuenta de la nueva situación, en el sentido de a) prestar atención al ejemplo japonés en el terreno de la economía, pero también respecto a su estructura política y constitucional, b) comenzar a reflexionar acerca de la entidad del Reino del Medio: ¿es este un Imperio ecuménico de “todo lo que existe bajo el Cielo” (*tianxia*, 天下), o un estado más en el concierto de naciones?, c) incrementar los contactos diplomáticos, políticos, militares y educativos con Japón. Este movimiento fue recíproco por cuanto, aún después de haber derrotado a China en lo militar, la dirigencia del país-archipiélago se fue convirtiendo *motu proprio* en un jugador

² A partir del siglo XVI, por ejemplo, la presencia jesuita aseguró a la corte china importantes conocimientos técnicos, utilizados como herramientas para refinar los procedimientos político-simbólicos de legitimación del poder imperial.

importante en las disputas políticas internas de su vecino. Concretamente, por ejemplo y como veremos, Japón fue sede de asilo y residencia de buena parte de las figuras políticas chinas asociadas a los movimientos reformistas, nacionalistas, republicanos y radicales.

Por otro lado, y respecto a este punto, las ideas políticas de las élites chinas se retroalimentaron de manera frecuente, resultando difícil establecer rupturas claras hasta 1915, cuando Chen Duxiu y sus jóvenes colegas decidían explícitamente hacer tabla rasa del confucianismo dominante.

En este marco, nuestro trabajo abordará la trayectoria y el pensamiento político³ de dos figuras políticas clave de las élites chinas reformistas. Comenzaremos por un examen del pensamiento y la actuación política de Kang Youwei (1858-1927), máximo exponente del Movimiento de Reforma de los Cien Días (1898). Realizaremos a continuación el mismo examen para la figura de su discípulo y asociado, Liang Qichao (1853-1929), prestando atención al escenario japonés antes delineado. El apartado final contiene algunas conclusiones preliminares.

Kang Youwei: confucianismo, reformismo, monarquismo y ecumenismo

Es usual en la historiografía la referencia a la proliferación de “ismos” (*zhuyi*, 主义) durante el desarrollo del Movimiento del Cuatro de Mayo, y aún en la víspera de la fundación del Partido Comunista de China (1921) (Chow, 1960, pp. 218-221; Short, 1999, pp. 82-116). Un breve examen de la biografía y obra del más célebre letrado protagonista de la Reforma de los Cien Días, Kang Youwei, es de provecho para mostrar dicha proliferación en un solo personaje.

Antecedentes: formación intelectual y bases ideológico-políticas

Kang nació en Nanhai, provincia de Guangdong, en 1858 y en una familia de letrados. Su formación abrevó no sólo en los clásicos confucianos, sino en inspiraciones daoístas y budistas. A finales de la década de 1870, y al tiempo en que salía por primera vez de su lugar de origen hacia Hong Kong, nuestro protagonista habría tenido su primer contacto con bibliografía occidental (Chang, 1980, p.284; Kang, 1898, en Lo, 1967, pp.17-36). A su retorno decidió presentarse a los exámenes imperiales de segundo nivel (provincial) en 1882, siendo rechazado.

Un año después, organizó en Nanhai la *Sociedad contra el Vendaje de Pies*. Al respecto, la organización de sociedades “privadas” fue una actividad históricamente ligada, en términos generales, a la actividad de los mandarines críticos del poder político establecido, al menos desde el siglo XVI (Elman

³ Prestando especial atención a los desarrollos vinculados de manera más directa con la propuesta y aplicación concreta de soluciones políticas para afrontar la severa y generalizada crisis en la que se encontraba el país a lo largo del periodo.

1989, p. 387 y ss.)⁴, y su rápida proliferación en el periodo que nos ocupa fue un dato político de primer orden. Adoptaron frecuentemente la forma de “sociedades de estudio” en un orden que no aceptaba la disidencia y, más aún, en un entorno confuciano en el que el faccionalismo estaba al menos sujeto a cuestionamiento (Elman, 1989; Chen, 2010, pp. 9-11). En el caso concreto de la sociedad contra el vendaje de pies, misioneros cristianos occidentales fundaron también años más tarde organizaciones de este tipo (Kang, 1958, p.13, n.7).

Entre 1884 y 1885, Kang Youwei escribió dos de las obras que habrían de sentar las bases de su pensamiento: los *Comentarios al Li Yun* (*Liyunzhu*, simpl. 礼运注), y el *Libro de la Gran Concordia* (*Datongshu*, simpl.: 大同书) Respecto al primer trabajo, se trata de anotaciones sobre uno de los pasajes más célebres del *Liji* o *Tratado de los Ritos*, uno de los Cinco Clásicos confucianos. El *Li Yun* es reconocido por referir un estado utópico de la sociedad, aquel en que un “espíritu común y público gobernaba todo bajo el cielo; se elegía a los hombres de talentos, virtudes y capacidades; sus palabras eran sinceras, y lo que ellos cultivaban era la armonía. De esta manera, los hombres no amaban solamente a sus padres, ni trataban a sus niños como a sus propios hijos” (Legge 1885, p.365) Este estadio corresponde justamente a la Gran Concordia (*Datong*, 大同), y los problemas que abre su interpretación radican en: a) Su ubicación en el tiempo y en el curso de la historia, por cuanto en el *Li Yun* este estadio, reconocido como antiguo, se presenta acompañado por el estadio de la “pequeña prosperidad” (*xiaokang*, 小康), a la vez virtuoso e imperfecto. b) Que en el Clásico citado, la promoción de los más aptos y capaces (tema recurrente en el confucianismo) se presenta acompañada por una extensión del amor paterno y filial a lo largo de todo el cuerpo social. Este tema, arduamente discutido por las Escuelas en liza durante el periodo de los Reinos Combatientes (403-221 a.C.), será expandido y combinado con otras fuentes intelectuales, no precisamente confucianas, por Kang Youwei en el *Datongshu*.

Este trabajo, uno de los más originales exponentes del pensamiento tardodecimonónico chino, si bien fue confeccionado en una primera versión para 1885 bajo el título “Principios Universales de la Humanidad”, no fue completado sino hacia 1902, y publicado por el autor bajo su forma definitiva hacia 1913. La obra es una utopía en el sentido occidental de la tradición: Kang Youwei, sobre la premisa de que el sufrimiento humano es generado por la constante división registrada entre ellos en todos los órdenes⁵, propone una secuencia de evolución en tres etapas: Era del Desorden, Era de la Pequeña Prosperidad y, finalmente, Era del *Datong* o Gran Concordia. Este último estadio equivale

⁴ En su autobiografía, Kang cuenta que “Muchos se unieron a la asociación, la primera Asociación Contra el vendaje de Pies en China. Pero cuando la gente en el distrito aireaba el miedo de que la mera palabra ‘asociación’ (*hui*) podía ser una violación de las prohibiciones (...), muchos de los miembros se separaron gradualmente” (Kang 1898, en Lo 1967, p.39). De aquí y en adelante, la traducción es mía.

⁵ Aquí constatamos las influencias budistas recibidas por el autor.

nada menos que a la completa abolición de todas las barreras, fronteras y divisiones que atraviesan a la humanidad: de raza, nación, clase, sexo, residencia, administrativas, de amor (consideración diferencial por los distintos entes y cosas del universo) y de familia.

En este esquema, las herramientas para la abolición gradual de las fronteras (que implica en su última instancia el funcionamiento de un gobierno universal basado en la división del planeta en cuadrículas correspondientes a pequeñas comunidades) incluyen instrumentos concretos de ingeniería social, referencias vagas al socialismo y a la colectivización de la propiedad, recursos tomados del constitucionalismo estadounidense y, finalmente, en los últimos capítulos del libro, una tensa introducción del pensamiento social-darwiniano en el esquema de la obra. Esta corriente de pensamiento, popular en la China del momento (así como en Japón) e introducida a través de traducciones de Spencer y de Thomas Huxley, repercute en la consideración de Kang de las razas (hay razas más aptas que otras, estando estas últimas condenadas a su mestizaje con las más competentes) y en la evaluación del principio de competencia; este principio aparece en el *Datongshu* como algo exógeno al cuerpo intelectual del trabajo dado que se acepta como motor de la sociedad en su evolución gradual, pero en concomitante funcionamiento con el principio de la cooperación⁶. Esta tensión, como veremos en nuestra siguiente sección, sólo se puede explicar recurriendo al contexto externo a la obra, aquel en el que se encontraba atravesando China a finales del siglo XIX.

Volviendo a la trayectoria personal de Kang Youwei, éste realiza en 1886 una petición a Zhang Zhidong, por entonces gobernador general de Liangguang, solicitando que se traduzcan todas las obras occidentales sobre gobierno que fueran posibles. En 1888, en tanto, aprovechando su estancia en Beijing para rendir nuevamente los exámenes imperiales de segundo nivel, en los que resulta primero en la lista, Kang comienza su participación activa en los primeros planos de la política. Fue en esta oportunidad cuando elevó su primer memorial al trono imperial, desoyendo la convención que prohibía a un letrado extragubernamental realizar dicha elevación. Allí instaba a adoptar reformas políticas, siendo previsiblemente desoído por el Emperador. Kang declaró en su autobiografía que el memorial contenía una premonitoria advertencia a la corte:

Tras sus reformas institucionales, Japón puede tomar Corea y amenazar nuestra frontera (...) Luego de algunos años con presión extranjera desde el exterior y revueltas populares en el interior, temo que no tengamos los diez años de tiempo necesarios para enseñar y entrenar al pueblo. (Kang, 1898, en Lo, 1967, pp.62-63)

⁶ Para una reflexión sobre el tema, que sin embargo realiza la operación del principio cooperativo en la obra de Darwin, cf. Chou 2014, p.79, n.156.

En 1890, Kang Youwei tomó como discípulo a Liang Qichao. En 1891 publicó la primera obra por la que adquirió notoriedad intelectual, *Una Investigación sobre los Clásicos falsificados durante la Dinastía Xin* (*xinxue weijing kao*, simpl. 新学伪经考). El libro se separa de la tradición exegética confuciana dominante, la interpretación basada en Textos Antiguos (*guwen*, 古文). Frente a esta corriente confuciana, prevalente justamente desde la Dinastía Xin (9-23d.C.) y crecientemente puesta en disputa desde fines del siglo XVIII, Kang sigue en cambio la interpretación en Textos Modernos (*jinwen*, 今文), hegemónica durante la Dinastía Han Anterior (206 a.C.-9d.C.). La interpretación en Textos Modernos, en realidad, estuvo basada en un trabajo de compilación realizado por los letrados Han en estrecha relación con el poder político y conducente a atribuir facultades prescrites a Confucio, de quien se dijo fue un “Rey sin Corona”. Esta interpretación cayó luego en desuso por hallazgos arqueológicos de textos más cercanos al tiempo de Confucio, amén de por cuestiones políticas vinculadas a la efímera instauración de Xin. Kang pretende en su obra demostrar lo contrario, que estos textos antiguos fueron en realidad falsificaciones. Pese a la apariencia de una mera discusión escolástica, la intervención de Kang fue en realidad fuertemente política en su propio contexto, y debe ponerse además en relación con el empeño del autor en la lectura del *Li Yun* (cf. *supra*, el extracto citado en la página 75). En esta línea, en 1892 Kang Youwei completa con la asistencia de sus alumnos otra de sus obras, redactada en 1886, *Confucio como Reformador* (*Kongzi Gaizhi Kao*, simpl. 孔子改制考).

Activismo político, reforma, exilio y posiciones posteriores

1895 es como señaláramos un año decisivo, y también para la actuación política de Kang. Se presenta a los exámenes *jinshi* del tercer nivel (metropolitanos), resultando 8° en la lista, 48° en la lista de los exámenes presididos por el Emperador, y 2° en el Examen de Corte para ser admitido en la Academia Imperial (Hanlin). (Kang, 1898, en Lo, 1967, p.66; Kang, 1958, p.16) La nómina, aparentemente, habría sido manipulada en su perjuicio; seguidamente y sin embargo, le ofrecen ingresar como funcionario en el Buró de Obras Públicas. Al mismo tiempo, Kang persistió en su activismo. El mismo implicó en esta oportunidad la elevación de otro memorial al trono, que esta vez es recibido por el Emperador, pidiendo nuevamente reformas políticas. Este memorial fue precedido por otros dos, fallidos, que revelan ya sin embargo la existencia de un amplio programa de acción por parte de Kang y de su grupo. Dado que los dos memoriales rechazados por el Emperador fueron en realidad peticiones colectivas suscriptas por los postulantes a los exámenes imperiales, en el contexto de la derrota china en la guerra sino-japonesa. Los mismos solicitaban el rechazo del acuerdo de paz, el fortalecimiento del Ejército, el traslado de la capital, la modernización de la economía y reformas en el sistema legal. Fueron en este sentido parte de un movimiento político que, a instancias de Kang, involucró tanto iniciativas en las más altas esferas como la movilización social “desde abajo” (Chang

1980, pp. 292-293; Kang, 1898, en Lo, 1967, pp.63-67). Esta campaña involucró por ende la creación de periódicos por parte de Kang y de su grupo y, de manera más relevante, sociedades de estudio, entre la que destacó la *Sociedad para el Autofortalecimiento*, fundada en ese año con filiales en Beijing y en Shanghai. La sociedad tuvo inclusive participantes extranjeros ligados a las misiones religiosas, y aún el apoyo de prominentes figuras políticas vinculadas al movimiento de las décadas anteriores (que dio por supuesto el nombre a la organización) tales como Li Hongzhang⁷ y Zhang Zhidong. (Kang 1898 en Lo 1967, pp.72-73) Zhang luego retiró su apoyo a estas organizaciones, reflejando la visión de la corte y las dificultades políticas que para las altas esferas del mandarinato estaba generando el movimiento: como hemos señalado, la ideología dominante repudiaba en general el disenso organizado, y la Corte Qing fue históricamente muy taxativa a este respecto a partir de 1652 (Chang, 1980, p. 294). Sin embargo, a partir del reinado de Qianlong (1735-1796), el faccionalismo organizado bajo la forma de sociedades de estudio creció constantemente, y la coyuntura crítica del siglo XIX tardío no hizo más que acelerar este proceso (Elman 1989, p. 402 y ss.). Sin embargo, en 1895, por el momento se impusieron tanto la actitud reticente de los funcionarios después de todo leales al poder manchú como Zhang, como la posición represiva ulterior de la corte sobre las sociedades recién fundadas por Kang. Esto no impedirá que, años más tarde y una vez abortada la Reforma de los Cien Días, el propio poder central se vea obligado a sancionar y alentar la formación de todo tipo de asociaciones provenientes de la “sociedad civil” china.

Un año más tarde de haber iniciado este movimiento (que, como vimos, se combinó con la protesta frente a las condiciones de paz acordadas tras la derrota china en la guerra contra Japón) Kang publica finalmente *Confucio como Reformador*, así como *Bibliografía sobre Libros Japoneses (Ribenshu Minzhu, simpl. 日本书目志)*. Esta última compilación era considerada como importante para Kang en tanto medio idóneo para acceder al saber occidental, siguiendo los pasos de los recursos intelectuales importados por sus vecinos. Para este momento, a pesar de la represión sufrida por las sociedades de estudio en 1895 y despojado del apoyo de los reticentes funcionarios moderados ligados a la corte, el movimiento “desde abajo” continuó en Hunan con la fundación de la *Sociedad de Estudios del Sur* también en 1897, con apoyo entusiasta por parte de Liang Qichao. Las posturas políticas de la Sociedad generaron agrias controversias y reacciones airadas por parte de las élites locales, que urgieron a las autoridades a reprimir el movimiento (Chang 1980, p. 307 y ss.).

En este clima, fue nuevamente el marco externo el que precipitó los acontecimientos y decidió finalmente el curso de la disputa en favor del grupo reformista liderado por Kang: la ocupación de Jiaozhou y Qingdao en Shandong por parte de Alemania a fines de 1897. Esto urgió a Kang Youwei a

⁷ Para la relación personal entre Li y Kang, ver la autobiografía citada de este último (Kang 1898, en Lo 1967) así como su secuela (Lo 1967). Allí se entienden tanto cercanía como dificultades significativas entre ambos.

elevant un nuevo memorial al trono solicitando la completa apertura de los puertos chinos al exterior, y una alianza con Inglaterra y Japón contra Rusia. Antes de que el memorial llegase a manos del Emperador, Weng Tonghe, el tutor del Emperador Guangxu, de inclinaciones reformistas y simpatizante de las ideas de Kang, llamó a este a audiencia el 24 de enero de 1898. En ella y ante la presencia de otros altos funcionarios como Li Hongzhang, Kang postuló la inadecuación de las leyes e instituciones “de los ancestros” ante los nuevos tiempos, y la necesidad de reformas político-institucionales, económicas y militares (Chang 1980, p. 323; Wong 1992, p. 520; Kang 1898 en Lo 1967, pp.84-85). Tras la audiencia, se produjo la elevación de nuevos memoriales. En ellos se urgía al Imperio a establecer una estructura ministerial moderna y un organismo de planificación a imagen del Japón Meiji, con el propósito interno adicional de evitar los canales burocráticos usuales para la implementación de políticas. Asimismo, y siguiendo la pauta de lo ocurrido desde 1895, Kang fundó en abril la *Sociedad para la Preservación de la Nación*, bajo el lema del Autofortalecimiento. Esta vez, a diferencia de lo ocurrido años atrás, la nueva Sociedad contó con el apoyo y patrocinio imperial (Wong 1992, pp. 520-522; Fairbank y Deng 1954, pp. 176-177). También fueron creadas bajo el influjo de Kang la *Sociedad de Estudios de Guangdong* (reuniendo a nativos de la provincia sureña residentes en Beijing), la *Sociedad de Estudios de Fujian*, la *Sociedad de Estudios de Sichuan*, la *Sociedad de Estudios de Shanxi*, la *Sociedad de Estudios Económicos*, y la *Sociedad para Despertarse de la Humillación*.

Entretanto, Li Hongzhang firmaba en representación de la corte el tratado de cesión de Lüshun (Puerto Arturo) en Liaodong a Rusia acordado en marzo de 1898. Todo ello, y la reacción que la nueva cesión generó en la población, no hacía más que ratificar la petición previa de Kang en sentido contrario: ya que éste no sólo instaba a la adopción de un proceso de reformas que emularan la Restauración Meiji, sino además a una alianza con Japón y gran Bretaña para hacer frente a la presión rusa y alemana. Esta postura fallida contó con el apoyo de Zhang Zhidong en el funcionariado, y con oficios interesados de altos cargos japoneses. (Kang 1898, en Lo 1967, pp.80-83, y p.80, n.41)

Este escenario desembocaría de todos modos en el lanzamiento oficial de la Reforma de los Cien Días, implementadas por Guangxu a través de decretos imperiales emitidos a partir del 11 de junio de 1898. El proceso de emisión de decretos fue apoyado por la continua elevación de nuevos memoriales por parte de Kang, acompañándolos además por la entrega al Emperador de su escrito *La Reforma del Japón Meiji*.⁸ El 16 de junio, Guangxu habría de conceder una larga audiencia personal a Kang. Este se había convertido ya en el principal asesor imperial (Wong 1992, p. 525; Kang 1898, en Lo 1967, pp.84-

⁸ Kang señaló en su autobiografía que “Cada una de las medidas introducidas en Japón servían como una ilustración, en mis comentarios, para la expresión de mis ideas; y así utilicé este libro para elaborar mis ideas sobre el problema entero y el programa de las reformas insituacionales en China, que fue comprensivo y detallado en cobertura, y grande en alcance.” (Kang 1898 en Lo 1967, pp.104-105)

91). Las reformas fueron tan efímeras como agresivas: se establecieron oficinas gubernamentales dedicadas a la promoción de la agricultura, la industria, el comercio, la minería y la construcción ferroviaria. Se mejoraron las prácticas financieras del Estado, se instituyó una oficina postal, se incentivó tanto el registro de patentes como su protección, se reorganizaron el ejército y la Armada, se eliminó la composición de ensayos literarios de la currícula de los exámenes imperiales sustituyéndolos por “estudios sustantivos” que incluían el dominio de conocimientos occidentales, se fundó la Universidad Imperial (luego Universidad de Beijing) así como escuelas primarias, secundarias y técnicas al estilo occidental, se incentivó a los jóvenes de la élite a viajar a Occidente y a Japón para capacitarse, se promovió la traducción de obras occidentales y japonesas,⁹ se incorporaron nuevas figuras cercanas al grupo reformista en las altas esferas cercanas a la corte, y se amplió la facultad de elevación de memoriales al trono a buena parte de la élite ilustrada (Chang 1980, pp. 324-328; Wong 1992, pp. 525-533)

Todas estas medidas fueron promovidas entre junio y septiembre de 1898 de manera decidida por el joven emperador (tenía 27 años entonces, y había tomado las riendas del trono tras el retiro formal de la Emperatriz Regente Cixi en 1889). Una serie de acontecimientos producidos en este periodo pueden ayudarnos a comprender el abrupto final del movimiento. La destitución de altos funcionarios conservadores o moderados (Li Hongzhang entre ellos), la convocatoria a la capital a Yüan Shikai (1859-1916)¹⁰ como parte de los esfuerzos para “blindar” militarmente las iniciativas del Emperador¹¹ y la supuesta participación de personajes extranjeros en el grupo reformista apuntando a una conspiración anglo-japonesa influyendo sobre Guangxu terminaron de decidir la suerte de este, quien entretanto recibía en audiencia el 19 de septiembre al ex primer ministro japonés, Ito Hirobumi. Ese mismo día la Emperatriz Regente había vuelto a palacio, y el 21 de septiembre daba el golpe final a las reformas de la mano de los sectores conservadores del mandarinato (Chang 1980, pp. 327-328; Wong 1992, pp. 535-537; Levenson 1959, p. 31, n. 76; Kang 1898 en Lo 1967, pp.122-127). Tras el golpe, Cixi reasumió el control real del estado poniendo a Guangxu en arresto domiciliario y ejecutando a 6 de los reformistas asociados a Kang, entre ellos a su hermano Kang Guangren. Kang Youwei pudo escapar a tiempo a Hong Kong con asistencia británica para de allí partir en un buque japonés hacia el archipiélago, adonde se había dirigido ya directamente su socio y discípulo Liang

⁹ Como señalamos, la traducción de obras japonesas fungía como recurso de acceso al saber occidental. En palabras de Kang, “los occidentales serían el buey, los japoneses los granjeros, y nosotros los consumidores (...) En un lapso de unos pocos años (...) tendríamos disponible el corpus entero de aprendizaje nuevo que ha sido adquirido por Occidente a través de (...) varios millones de personas a lo largo de muchos siglos”. Kang, cit. en Howard en Lo 1967, p.290.

¹⁰ Residente Imperial en Corea desde 1885, y al frente de las tropas chinas destacadas en la Península durante la Guerra Sino-Japonesa.

¹¹ Yüan habría develado luego planes de un supuesto golpe palaciego reformista contra Cixi a mediados de septiembre, cambiando por ende de bando y ayudando a decidir la suerte de los asociados al Emperador.

Qichao. Agentes japoneses habrían participado de ambas gestiones. (Levenson, 1959, p. 32 y ss.; Kang, 1898 en Lo, 1967, pp.139-142).

Kang fue recibido en su exilio japonés por el Ministro de Relaciones Exteriores Okuma Shigenobu, y mantuvo contactos ulteriores con altas figuras de la élite japonesa; entre ellas Konoe Atsumaro, Presidente de la Cámara Baja. Los japoneses habrían mediado en este periodo para concertar una reunión entre Kang Youwei y Sun Yat-sen, declinada por aquél (Lo, 1967, p.178).

Un año más tarde Kang viajaba a Canadá (también con fondos y facilidades provistas por Konoe¹²), desde donde fundó la *Sociedad para la Protección del Emperador*. La convicción de Kang siempre estuvo dirigida hacia una restauración de Guangxu en el poder. Esto casaba asimismo con sus convicciones ideológicas tal como estuvieron estipuladas en la secuencia en etapas del *Datongshu*, según la cual la evolución política del gobierno debía pasar por la instauración de una monarquía constitucional, acorde con el estadio previo al *Datong*. Aún en este marco, Kang contribuyó a preparar en agosto de 1900 levantamientos fallidos con base en el Sur de China desde su exilio y con miras a acoger allí a Guangxu, aprovechando la oportunidad brindada por la insurrección de los bóxers (Lo, 1967, pp.184-187).

La vida de Kang Youwei fue itinerante en este periodo, y así hasta 1913 pasó por Hong Kong, Japón, Singapur, EEUU, Inglaterra, Japón de nuevo, Malasia, India, Birmania, Java, Europa (Italia, Francia, Suiza, Inglaterra, Dinamarca, Noruega, Suecia, Alemania, Austria y Hungría, Francia, Bélgica, Holanda, España, Portugal y Grecia), Turquía, Canadá, Estados Unidos, México y Japón por tercera vez¹³. En Estados Unidos y México, las actividades de Kang Youwei estuvieron dirigidas a la recaudación de fondos y a la prospección de inversiones que fortalecieran a su asociación, sobre la base de la diáspora china en América del Norte. Una parte de estas iniciativas económicas estuvo puntualmente dirigida a la suscripción de fondos para la construcción de ferrocarriles en China con capital de la diáspora y canalizado por la Sociedad para la Protección del Emperador, lo cual fue acompañado por el repudio de ésta a los préstamos externos suscriptos por el gobierno chino para construir líneas férreas con capitales extranjeros. (cf. Lo, 1967, pp. 198-204).

¹² La partida de Kang de Japón habría estado relacionada con la salida de Okuma del gobierno. (Lo 1967, p.179) En el mapa político japonés de la época, Konoe y Okuma eran defensores de una estrategia de acercamiento y protección de China frente a las agresiones de otras potencias; para ellos, la diplomacia japonesa debía ser presentada en el marco de un enfrentamiento general con Occidente. Por otra parte, el trasfondo de esta política estaba constituido por la preocupación nipona frente a la expansión rusa en el Extremo Oriente. cf. Jansen 1980, pp. 365-366; Howard en Lo 1967, pp.281-282.

¹³ La lista sólo ilustra y no es taxativa ni estrictamente cronológica, fungiendo como mero ejemplo del carácter itinerante de este periodo de la vida de Kang. En esta línea, por mor de simplicidad, los nombres de países son los contemporáneos,

Por otra parte, Kang redactó en este periodo nuevos comentarios de obras confucianas (al *Mencio*, las *Analectas* y el *Gran Estudio*), completó (1902) y publicó finalmente (1913) el *Datongshu*, y sólo volvió a China en 1913 tras la caída del Imperio. Como veremos para el caso de Liang Qichao, en su etapa de exilio las actividades de Kang Youwei estuvieron signadas por las conflictivas relaciones que se establecieron entre su grupo y el campo revolucionario representado por Sun Yat-sen. De hecho, Kang se opuso al levantamiento republicano de 1911. Parte de sus preocupaciones en ese momento estuvo dirigida a impedir la partición de China por las potencias imperialistas aprovechando la coyuntura revolucionaria. Como expresara en 1912, “nuestro país está dividido y concedido por guerras, y existe el peligro inminente de su partición por potencias extranjeras. No puedo soportar ver esto (...) no causemos la partición de nuestro país combatiendo entre nosotros”. (Kang, cit. en Lo, 1967, p.221)

En 1915, Kang y sus seguidores (Liang Qichao entre ellos) se opusieron a la política gubernamental frente a la entrega de las Veintiún Demandas por parte de Japón y, tras proclamarse Yüan Shikai Emperador, unieron finalmente fuerzas con Sun y organizaron un levantamiento armado contra Yüan, que consiguió en 1916 la reversión de la proclamación monárquica. (Lo 1967, pp.229-230) Esto sin embargo no hizo mella en las posiciones políticas básicas de Kang Youwei, por cuanto escribió ese mismo año a siete gobernadores del Sur proponiendo, una vez más, y aún ocho años después de la muerte de Guangxu, la instauración de una monarquía constitucional (una realeza de carácter meramente simbólico y asistida por un consejo de notables, en línea con las propuestas expresadas en el *Datongshu*). Tanto es así, que entre ese mismo año y 1917 abogó por y participó en el intento de restauración del Emperador Qing (Xuanton, r. 1909-1912) (Lo, 1967, pp.233-237). Entre las propuestas de Kang en dicha oportunidad, destacaban las siguientes:

...la convocatoria a una asamblea nacional para redactar la constitución, la formación de un parlamento y la elección de sus representantes, la protección de todos los credos religiosos y la garantía de la tolerancia religiosa (...) la reverencia del confucianismo como religión de Estado, la restauración del estudio de los clásicos confucianos, el cambio en el nombre del estado al de Imperio Chino (...), la abolición de la ceremonia de postraciones, la abolición de la práctica de tabú sobre el uso de los caracteres del nombre del Emperador, (...) la restauración de la clase de letrados funcionarios, (...) el empleo de estudiantes retornados [del exterior], (...) la salvaguardia de los recursos naturales de China, (...) la reforma de los códigos legales, la [obtención de] ayuda de los chinos de ultramar, las relaciones amistosas con países extranjeros, y la no interferencia de los miembros de la casa imperial en los asuntos de estado (Lo 1967, p.234).

Fracasado esto, tomó asilo en la embajada estadounidense. Regresó luego a Guangdong escoltado por los norteamericanos. Se pronunció en 1919 a favor de la Sociedad de las Naciones (en tanto guardaba a su juicio paralelo con su noción de la Gran Concordia) y de las manifestaciones estudiantiles del 4 de Mayo, recomendando intensificar la resistencia popular contra Japón. En el periodo de desorden

que reinaba en China durante esos años, abogó por la necesidad de un estado central fuerte y, al mismo tiempo, se opuso al gobierno de Sun Yat-sen instalado en Guangdong (Lo, 1967, pp. 238-242). Kang Youwei murió, finalmente, en Foshan, Guangdong, el 31 de marzo de 1927.

Liang Qichao

Reformismo, confucianismo y la adopción del nacionalismo

Liang Qichao nació en 1873 y, al igual que Kang, en Guangdong. Su formación clásica lo llevó, de la misma manera que a nuestro primer personaje, a presentarse (en 1889) a los exámenes de nivel provincial, obteniendo el grado correspondiente. En 1890 fracasó en su presentación a exámenes del nivel metropolitano y, en 1891, como señaláramos, entraba en contacto como discípulo con Kang Youwei: un año después de este encuentro formal, empezó a estudiar en una academia privada fundada por Kang en Guangzhou. (Hsü 2000, pp. 362-363; Levenson 1959, pp.15-17; Lo 1967, pp. 51-53) Su formación intelectual en este marco no puede disociarse de su formación política, ya que Liang publicó sus primeros trabajos en los periódicos asociados al movimiento de petición al Emperador desatado en 1895.

La asociación entre Liang y Kang, sin embargo, distó de implicar una identidad completa de sus respectivos pensamientos. Desde luego, la unidad política entre ambos tras el proyecto de reforma fue tan estrecha que se hablaba de ellos en conjunto, “Kang-Liang” (Yang 2002, p.17). No obstante, Liang Qichao fue un intelectual mucho más propenso a las influencias occidentales; adicionalmente, se evidencia en su pensamiento una mayor influencia del social-darwinismo, y la presencia manifiesta del nacionalismo como elemento significativo.

Liang tuvo contacto con el pensamiento darwiniano a través de la traducción realizada por Yan Fu (1853-1924) de la obra *Evolución y Ética* de Thomas Huxley, publicada en 1898 bajo el título *Sobre la Evolución, o Tratado sobre la Evolución* (*Tiyananlun*, simpl. 天演论). Liang habría leído este libro aún antes de su publicación, en 1897 (Chou 2014, p. 76). De cualquier manera, el trabajo le sirvió como fuente para la redacción de su propio ensayo, *El Ancestro Inicial en el Estudio de la Evolución. La Filosofía de Darwin y su Esbozo Biográfico* (*Tiyananxue Chuzu Daerwen zhi Xueshuo Jiqi Lüechuan*, simpl. 天演学初祖达尔文之学说及其略传), (1902). En este trabajo, Liang proclamó que

A lo largo de las dos décadas pasadas¹⁴, han ocurrido cambios drásticos en varios campos, totalmente diferentes de aquellos de los milenios pasados, extendiéndose a la política, la academia,

¹⁴ En el original chino, “en los últimos cuarenta años” (近四十年来. cf. Liang, 1902, p. 9); estaría refiriendo al lapso mediante entre la obra de Darwin y el escrito de Liang. Agradezco al coeditor de este libro la advertencia del error de la versión en inglés.

la religión, la intelligentsia, o a los círculos personales. La así llamada competencia significa evolución: debemos poseer fuerza superior, antes que debilidad inferior. Tal argumento ha sido recapitulado y tenido en mente por todos, desde alumnos de escuela primaria hasta hombres de estado en todos los países. En tanto su impacto alcanzó a las relaciones entre nación y nación y, por ende, emergió la política del imperialismo. Con respecto a la relación entre los diferentes campos de conocimiento, ha emergido la filosofía sintética. En tanto el siglo veinte se aproxima en el futuro, el mundo irá a tornarse dominado por completo por la política y por la filosofía. Y el progreso de los humanos va a crear maravillas. ¿Esta tendencia? ¿Estas novedades? ¿De dónde vienen sus orígenes? Ha sido dicho que esta revelación se originó en el año mismo de 1859 (es decir, en el noveno año del reinado del Emperador Xianfeng). ¿Por qué razón? En el mismo año, Darwin publicó su [obra] *Sobre el Origen de las Especies* (cit. en Chou, 2014, pp.83-84).

Y que

La causa de las transformaciones biológicas es explicada por la teoría de la selección natural de Darwin. El ejemplo universal de la teoría evolucionaria significa que el superior irá a ganar, en tanto que el inferior irá a perder. La chance para la victoria o para la derrota es tanto natural como humana. Por vía natural, es llamada selección natural; sin embargo, la selección artificial es motivada por la intención humana (cit. en Chou 2014, p. 84).

Es decir, que la adopción de las ideas de Darwin por parte de Liang constituyen con mayor precisión, y dadas las fuentes en las que abrevó, la adopción directa del socialdarwinismo. Con relación a este punto, es de interés señalar no obstante que la instrumentalización realizada por Liang de estas ideas difirió de manera radical respecto a la circulación de las mismas en Europa. La intención de Liang fue, de manera evidente y como habremos de ilustrar, la búsqueda de soluciones políticas, sociales y culturales con las que asegurar la supervivencia de China en la coyuntura crítica de finales del siglo XIX.

Por lo tanto, el socialdarwinismo en Liang Qichao no fue con exclusividad un recurso aplicado a la lucha antiimperialista (Chou 2014, p. 27; Zarrow 2006, pp. 115-116); estuvo además vinculado a la adopción y redefinición de la idea de nación aplicada al estado chino¹⁵. Liang trabajó en este punto sobre la base de la teoría de la historia diseñada por su maestro, readaptándola hasta convertirla en una teoría ya netamente evolutiva. Por ejemplo, en un ensayo histórico publicado por entregas entre 1902 y 1904¹⁶, Liang indagaba:

¹⁵ Como sostiene Zarrow (2006, p. 125) para Liang las razas son mutables y deben ser asociadas al Estado y a la nación en la construcción de una nueva ciudadanía. Intentaremos desarrollar esta idea en las páginas que siguen.

¹⁶ *Tratado Histórico sobre la Evolución Política de la Autocracia china (Zhongguo Zhuanzhi Zhengzhi Jinhua Shilun, simpl. 中国专制政治进化史论)*

Si la autocracia absoluta no es instituida, entonces ¿cómo puede ser establecido el estado? De esta manera, si miramos los últimos varios miles de años de historia, lo que es llamada la era de la Paz Menor¹⁷ es precisamente la era estable y de mayor escala de la centralización de los poderes – por ejemplo la Zhou temprana, la Han temprana, la Tang temprana y la Qing temprana. Cuando los poderes autocráticos declinaron, el país fue dividido. Cuando el país fue dividido, las fuerzas militares crecieron para unificarlo de nuevo. Cada reunificación fortaleció el sistema autocrático, el cual llegó a su apogeo en el periodo Qianlong. Sabemos que el fracaso de la democracia es debido a la represión por parte de la autocracia, y que el éxito de la autocracia es debido al fracaso de la democracia (cit. en Zarrow 2003, pp. 228-229)¹⁸.

Partiendo de esta base, y resumiendo el detalle (no siempre consistente) que Liang dio en diversos escritos, su lectura de la historia china clásica reconvirtió el esquema de Kang (las tres etapas que, decía el maestro de Liang, fueron prefijadas en el *Li Yun* por Confucio) en una sucesión de estadios separados por transformaciones cualitativas en los grados de centralización del poder político (Zarrow 2003, pp. 212-235). Así, en los trabajos históricos de Liang podemos encontrar un estadio primitivo, de “barbarie democrática” (inherente a todas las civilizaciones), seguido de un trabajo de unificación que correspondió en China a las épocas de Yao, Shun, Yu y las Tres Dinastías (Xia, Shang y Zhou), lo que cimentó la posibilidad de una comunidad política aglutinante de los diversos clanes y tribus que formaban parte del territorio (estando el ápice de este aglutinamiento dado por las enfeudaciones llevadas a cabo durante la Dinastía Zhou). Con posterioridad, el largo periodo mediante entre las dinastías Qin y Qing hasta Qianlong fue el reinado de la autocracia, hasta que fueran sentadas las bases potenciales para la democratización del estado. El principio motor de este esquema evolutivo fueron los conflictos internos y externos y, dado que dicho principio aplica no sólo a la historia china sino a la historia de cualquier sociedad o civilización, la diferencia específica entre Europa y China (en favor tanto como en desmedro de esta última) fue la continua eficacia de la monarquía autocrática centralizada entre Qin y Qing; Europa, por el contrario, se vio recurrentemente inmersa en el conflicto interestatal durante la época feudal y ello, a la vez que acentuaba el sufrimiento de los pueblos del continente, propendió al dinamismo progresivo de la sociedad y de las unidades políticas explicado por la competencia entre ellas (Zarrow 2003, pp. 216-231).

Dicha competencia sentó las bases de la nación, al preparar al pueblo que, en coalición con el poder político, (interesado en prevalecer o perecer frente al enemigo externo) se enfrentó a los intereses particulares de la nobleza. En China en cambio, largos milenios de unificación política y de

¹⁷ [*Xiaokang*, 小康]

¹⁸ Para otro análisis del ensayo citado de Liang, ver Tang, 2018, pp.1-10

subordinación de la aristocracia permitieron al Emperador tratar al estado como a su propio patrimonio, sumiendo a sus súbditos en la más absoluta estupidez¹⁹.

Estipular el esquema antedicho supone que, para Liang, no es ya Confucio (como en Kang Youwei) ni el monarca *per se* el protagonista del progreso histórico, sino la nación. En la nueva realidad del cambio de siglo, Liang lo planteaba claramente así:

Que Europa ha emergido, y que el mundo ha progresado desde el siglo dieciséis se debió, todo ello, al creciente poder del “nacionalismo” (...) ¿Qué es el nacionalismo? Aquellos pueblos de diferentes lugares, que son de la misma raza, lenguaje, religión y costumbre, que se ven entre ellos como compañeros, buscan autogobierno independiente y organizan un gobierno en orden a buscar el bien común y a conquistar otras razas. Y para el final del siglo diecinueve (los últimos veinte o treinta años), este “ismo” se ha desarrollado a su extremo, y se ha convertido inclusive en “imperialismo nacional” (cit. en Yang 2002, p. 21).

No obstante y en cuanto a China, la conformación de la nación comenzó por el proceso de unificación política que culminó en el reinado de la dinastía Qin:

Esta fue la era cuando China se convirtió en China, en tanto la Nación China (Zhongguo minzu 中國民族) se desarrolló a sí misma, luchó a su interior, y se unificó a sí misma. De manera más significativa, las tribus bárbaras fueron derrotadas en tanto los poderosos y sus ministros virtuosos y familiares dividieron los territorios importantes, de manera que las jefaturas tribales devinieron en un sistema de enfeudación. Más y más tierras fueron anexadas, y la conquista fue incesante...Finalmente, con la unificación, la nación Han (Hanzu 漢族) se encontró verdaderamente manejando sus propios asuntos internos. Para esta época, sólo permanecieron los intercambios con las tribus Miao (cit. en Zarrow 2003, p. 226).

Esto da sustento a la afirmación acerca del contenido político-cultural antes que biológico de la etnia en la perspectiva de Liang, como sustento de la nación. Y, en términos políticos, le permitió a nuestro letrado peticionar la continuidad territorial del Estado Imperial frente a la agresión externa, en tanto

¹⁹ “Primero, no ha habido conciencia de la distinción entre guojia (nación) y tianxia (el mundo, imperio). Los chinos no han sido conscientes de que su guo (estado) era una nación o estado [entre muchos]. Ya que China ha permanecido unida desde época antigua, ha estado rodeada por “pequeños bárbaros”, quienes no tienen civilización o gobierno, y que por ende no pueden ser llamados una nación o un estado. Nosotros, el pueblo chino, no los vemos a ellos como a iguales. Por lo tanto, durante miles de años, China ha estado aislada. Llamamos a China el mundo, no una nación. En segundo lugar, no ha habido conciencia de la distinción entre una nación (o estado) y una dinastía (o corte). El problema más grande del pueblo chino es que no sabemos qué clase de cosa es una nación, y por ende confundimos a la nación y a la corte, creyendo erróneamente que la nación es propiedad de la corte....En tercer lugar, no hay conciencia de las relaciones entre la nación o el estado (guo) y los ciudadanos (guomin). Una nación consiste en el pueblo. ¿Quién es el amo de la nación? El pueblo de la nación....el pueblo occidental considera a la nación como compartida por el rey y por el pueblo....este no es el caso en China. Una familia posee a la nación y el resto del pueblo es esclavo de la familia. Así es por qué, aunque hay cuarenta millones de personas [sic] en China, hay efectivamente solo docenas de seres humanos [ren]” (cit. en Yang, 2002, p. 20) (pinyin y selección del texto en el original).

nación aglutinante de las distintas razas habitantes en su jurisdicción. En particular, Han y manchúes por igual.²⁰ Esto debía hacerse a través de un proceso de construcción de una ciudadanía fuerte o, en términos de Liang Qichao, de un “pueblo nuevo” (*Xinmin*, 新民)²¹. Las bases ideológicas de este proceso fueron estipuladas de la siguiente forma:

El nacionalismo es la doctrina más justa y grande en el mundo; ninguna nación debe violar la libertad de la nación, y mi nación no debe violar la libertad de otras naciones. Cuando esta doctrina es aplicada a mi nación, esto significa la independencia de los seres humanos (ren)²²; cuando la doctrina es aplicada al mundo, significa la independencia de las naciones (cit. en Yang 2002, p. 22).

Y, de manera igualmente clara, “Nadie que no sea chino tiene ningún derecho a gobernar asuntos chinos (...) Cualquiera que sea chino tiene el derecho de gobernar asuntos chinos.” (cit. en Yang 2002, p. 22) El primer principio es el “espíritu de la nación” y el segundo “el espíritu de la democracia” (cit. en Yang 2002, p. 22).

En un grado mayor de detalle y concreción, la construcción de pueblo coadyuva a la construcción nacional y se despliega, desde la perspectiva de Liang, en a) La estipulación de derechos y garantías para los ciudadanos, b) la difusión de la instrucción y de la educación en el cuerpo social, c) el autoperfeccionamiento y la renovación tanto personal como colectiva, d) la participación del ciudadano en la vida política como expediente para lograr la “despatrimonialización” del estado, e) la incorporación en pie de igualdad de Han y manchúes en la nueva nación así definida, y f) la consolidación de las fronteras del imperio (incluyendo al Tibet, Mongolia y Xinjiang).²³

De manera interesante y en este marco, uno de los expedientes propuestos para la renovación del pueblo radicó en el recurso a las ideas y técnicas neoconfucianas de autocultivación. En particular, este proceso serviría, de acuerdo con nuestro personaje y abrevando en fuentes Song, para ligar al yo con la familia y con el estado. Entre estas dos últimas organizaciones, en tanto, se destaca también el papel de las asociaciones civiles y comunitarias (Yang 2002, pp. 24-31) que, si bien no formaron parte orgánica de las fuentes confucianas evocadas por el autor (Mencio y el Gran Aprendizaje, por ejemplo),

²⁰ Esta fue originalmente una idea de Kang Youwei elevada a Guangxu durante los Cien Días de reformas. Ver Kang 1898 en Lo 1967, p.120, n.62.

²¹ Este fue uno de los núcleos programáticos fundamentales de la propuesta política de Liang Qichao, como es evidente en su serie de ensayos y en el periódico que editó en Japón desde 1902, *xinmin congbao* (新民叢報). *Xinmin* se ha traducido también como “nuevo ciudadano” (cf. Zarrow 2003, p. 232; Shu 2013, p. 66, n. 208) y como “renovación del pueblo”.

²² Pinyin en el original

²³ Esto se enmarca en la definición de las razas que componen la comunidad nacional, definidas como Han, manchúes, mongoles y Hui (musulmanes).

sí tuvieron que ver con el desempeño político concreto que Kang y Liang llevaron adelante durante los años que desembocaron en el abortado movimiento reformista.

Con respecto a la incorporación de las etnias en la construcción nacional, la reflexión de Liang es complicada²⁴, dado que la noción utilizada para aproximarse a la nación es *minzu* (民族), a veces traducida como etnia. Si bien esta última acepción es correcta (pueblo que comparte un linaje), la traducción aplicada a la obra de Liang es nación por cuanto él distingue este término de la etnia en sentido estricto dado que, si bien comparte la raíz étnica del concepto de nación tal como circulaba en ese momento en Occidente, estipula también que ello excluiría de la nación china, evidentemente, a la minoría manchú. Es por esto que su propuesta política agrega a comienzos del siglo XX (cuando se produce la mayoría de sus escritos sobre el tema, desde su exilio japonés) una distinción ad-hoc al interior del nacionalismo, entre un “pequeño nacionalismo” (*xiao minzu zhuyi*, simpl. 小民族主义) exclusivamente étnico, y un “gran nacionalismo” (*da minzu zhuyi*, simpl. 大民族主义) más idóneo para la preservación del lugar de China en el orden internacional (Matten 2002, pp. 77-78).

El otro corolario del nacionalismo de Liang es el punto final al que llevaría la construcción o renovación del pueblo a través de los expedientes mencionados: la consecución de un estado digno de tal nombre:

Las naciones tienen el mismo lenguaje, las mismas costumbres, el mismo espíritu y carácter, aunque su sentido de comunidad se desarrolla de manera gradual. Este es un paso en el proceso de construcción estatal. Pero en el tiempo en que una (nación) no se ha convertido aún en un estado unido, no puede bajo ninguna circunstancia ser llamada como una personalidad o un colectivo legal. Esta sólo puede ser llamada una nación (*minzu*), pero no un estado (*guojia*)²⁵ (cit. en Matten 2002, p. 77).

Para comprender acabadamente estas dos últimas elaboraciones es necesario, amén del recorrido realizado que hasta aquí nos llevó desde la adopción del universo intelectual de Kang Youwei hasta la definición moderna del estado, aproximarnos a la distinción entre las posiciones políticas de Liang Qichao y las de sus contemporáneos radicales, los miembros de la organización revolucionaria Tongmenghui, fundada en 1905 en Tokyo por Sun Yat-sen. Desarrollaremos esta relación a través de la evaluación del desempeño político de Liang a partir de su exilio a Japón tras el abortado experimento reformista de 1898.

Exilio, monarquismo y constitucionalismo

²⁴ Para un análisis de las distintas elaboraciones de Liang, ver Matten, 2002, pp.70-84.

²⁵ Pinyin en el original

Como hemos señalado, tanto Kang Youwei como Liang Qichao partieron al exilio en Japón con asistencia de altos cargos de dicho país. Los años siguientes fueron para Liang de intensa e itinerante actividad política, asociado a su maestro al igual que en el periodo que desembocara en los Cien Días de reformas; no obstante, dicha asociación no estuvo carente de desencuentros a partir de septiembre de 1898 y dada además la distancia geográfica que en ocasiones los separó, desencuentros que no hicieron más que profundizarse con el retorno de Liang Qichao a China en septiembre de 1912, ya proclamada la república.

Sin embargo, el adversario político por excelencia de Liang Qichao en el exterior fue Sun Yat-sen y el grupo de partidarios que ya para 1898 conspiraban para derrocar al Imperio Qing, y ello debe ponerse primero en relación con las convicciones ideológicas de Kang Youwei quien, una y otra vez como expusimos, rehusó aliarse con Sun en aras de la experiencia monárquica que, entendía, tenía que atravesar con necesidad China para alcanzar el estadio de la Gran Concordia.

Liang, en cambio, si en ocasiones fue más receptivo a los acercamientos intentados por Sun y por su grupo, ello ocurrió en paralelo al distanciamiento que evidenciaba con Kang. Este distanciamiento le hizo adquirir creciente protagonismo propio. Sin embargo, en su caso tampoco pudo terminar de concretar una alianza con el campo revolucionario. Ello se debió a que tanto el núcleo reformista como Sun competían por el mismo apoyo: por un lado, por el financiamiento y patrocinio japonés. Por el otro, por el financiamiento y la base política constituida por las comunidades chinas de ultramar en las que, ahora, todos estaban insertos. (cf. Lo 1967, pp.180-181) Las organizaciones respectivas que encarnaban esta división en la diáspora fueron la *Sociedad para Revivir China* (*xingzhonghui*, simpl. 兴中会, fundada por Sun Yat-sen en 1894) hasta 1905 cuando fue reconfigurada en la *Tongmenghui*, y la *Sociedad para la Protección del Emperador* por el otro, fundada por Kang Youwei como dijimos desde Canadá en 1899.

Por otra parte, Liang Qichao fundó en 1898 mismo el periódico *Diario de Conversaciones Puras* (*Qinyi Bao*, simpl. 清议报)²⁶ y en 1902 el *Xinmin Congbao*, ambos radicados en Yokohama. Con amplia repercusión en China, estos dos periódicos le permitieron continuar con la tarea de agitación política contra la facción conservadora ligada a la Emperatriz Cixi, publicar libremente sus indagaciones sobre filosofía, historia y literatura (algunas de las cuales hemos reseñado en nuestra sección anterior), y polemizar con el órgano periodístico de los revolucionarios, *Minbao*. Entretanto, Liang Qichao viajó a Hawaii en 1899 a instancias de Sun Yat-sen, quien le extendiera credenciales de presentación para entregar a su hermano residente en Honolulu. Este viaje ha sido visto como parte de los esfuerzos de

²⁶ La referencia es al movimiento de “retiro” de lo público protagonizado por los letrados confucianos descontentos frente al desorden político ocurrido al final de la Dinastía Han Posterior (25-220 d.C.), en las postrimerías del siglo II d.C.

Sun para ganarse a Liang hacia su propio terreno y forjar la ya largamente anhelada unión de la disidencia china en el exilio frente a la intransigencia de Kang Youwei, cargos que Liang Qichao ulteriormente negó. De cualquier manera, el viaje de Liang devino en una procura de fondos para su propia causa, y redundó en la competencia por la atracción de la colectividad china residente en la isla (Levenson 1959, pp. 61-66). A la gira por Hawaii siguió un intento de retorno a China y el episodio de insurrección fallido con oportunidad de la revuelta de los bóxers, una vuelta a Japón y un posterior recorrido por los Estados Unidos en 1903 donde, amén de publicitar su causa entre la comunidad china, logró reunirse con notorias figuras como J. P. Morgan, y hasta tuvo una audiencia con el entonces presidente Theodore Roosevelt. No obstante esto, la nueva gira de Liang estuvo signada por una recepción claramente racista y despectiva hacia su figura, que permite ser puesta en relación con el ulterior desencanto de Liang hacia el ámbito intelectual occidental en general, que tanto lo había seducido a partir de 1897-98, y con una consecuente reevaluación del pensamiento tradicional chino (Levenson 1959, pp. 69-76; Nguyen 2016, p. 5).

Tras su vuelta a Japón, en 1910 Liang viaja a Taiwan interesándose en los métodos de administración colonial japoneses, y no es hasta producida la revolución de 1911 que regresa finalmente a China, como estipulamos, en septiembre de 1912.

Allí reprodujo las líneas de división que traía desde el exilio, aliándose a Yüan Shikai contra el Guomindang en el naciente parlamento. Para esto fundó el Partido Progresista (*jinbudang*, 进步党) en 1913, tras lo cual fue incorporado al gabinete como Ministro de Justicia. La agenda política del nuevo partido, que combinaba elementos constitucionalistas con sectores que inclusive propugnaban por un socialismo de tipo cooperativista²⁷, aspiraba a la consolidación de un régimen de tipo parlamentario (Chow 1960, p. 76, nota "a").

Esto evidentemente chocaba con las aspiraciones de Yüan, frente a cuya eventual proclamación como emperador en diciembre de 1915 Liang Qichao ayudó a organizar en Yunnan la revuelta armada que mencionáramos (cf. nuestra sección anterior). Del mismo modo que con la monarquía en 1915-16, Liang actuó decididamente contra Yüan con ocasión de la entrega de las Veintiún Demandas japonesas en torno a mayo de 1915, colaborando en la campaña de prensa que divulgó las peticiones de carácter secreto y que influyó en la negociación final del acuerdo (Levenson 1959, pp. 177-179; cf. Chow 1960, pp. 19-25).

Sin embargo, Liang no pudo detener la deriva en la que se encontró China una vez más a partir de 1916. Se opuso, a diferencia de Kang, al intento de restauración imperial de 1917. Fue parte

²⁷ Más aún, uno de los fundadores del Partido Comunista y figura del movimiento del Cuatro de Mayo, Li Dazhao, participó luego de 1913 en el Jinbudang. cf. Van de Ven, 1991:26-27.

nuevamente del gabinete en ese mismo año y, activo en las negociaciones de paz de Versalles en 1919, se retiró tras su resultado de la vida política, falleciendo en 1929.

Conclusiones

En este trabajo hemos recorrido el pensamiento y la actuación política de dos figuras decisivas de las élites letradas chinas en un periodo de crisis, abierto en 1895. Elegimos ilustrar esos años con dicho recorrido político-intelectual porque, de acuerdo con la literatura relevada y con nuestra propia perspectiva, fue la derrota en la guerra sino-japonesa la que obligó a la aceleración del replanteo de los marcos ideológicos tradicionales hasta entonces prevalentes en China. Dicho replanteo, como hemos mostrado, consistió en una mixtura sumamente novedosa del pensamiento occidental y del confucianismo en la versión de los Nuevos Textos. Sin embargo, esta mixtura no debe entenderse meramente como una transición entre confucianismo y pensamiento occidental en tanto marcos alternativamente dominantes. Si hemos enfatizado el periodo abierto en 1895 es porque Japón se presentó a China a partir de allí como una nación emergente y desafiante tanto en lo que respecta a su papel de modelo a imitar, agresora, pieza disruptora en lo intelectual de un orden que no aceptaba la puesta central en escena de un actor político pequeño, marginal y subordinado al centro de la civilización, y uno de los escenarios de confrontación política de la diáspora china contestataria. Estas cuatro dimensiones no pueden separarse en el análisis. El resultado de esta emergencia en el pensamiento político chino tal como consta en las trayectorias respectivas de Kang Youwei y de Liang Qichao es una respuesta que, si bien puede analizarse en tándem (como una evolución del ecumenismo confuciano hacia una propuesta nacionalista moderna de reformas graduales que evidenciaba su agotamiento ya para 1915), también puede verse como un arsenal de respuestas instrumentales construido por nuestros dos protagonistas en función del entorno en el que se desempeñaron. Los recorridos intelectuales de Liang Qichao, en este sentido, si bien han sido interpretados con posterioridad por los intelectuales comunistas como signos de vacilación y debilidad, muestran que ante el cambio recurrente en las condiciones externas del país (experimentadas por él mismo en carne propia), siempre es posible volver hacia atrás. Kang Youwei, por otro lado, postuló esta misma solución desde un principio, cuando ensayó la utopía del Datong para sostenerla luego como soporte de su proyecto político de reformas. Resta solo plantear, como interrogante y materia de estudio para trabajos futuros, hasta qué punto esta forma de proceder se repite en periodos ulteriores en la historia del pensamiento y de las ideas políticas chinas.

Referencias bibliográficas y fuentes

- Chang, H. (1987). *Chinese Intellectuals in Crisis. Search for Order and Meaning (1890-1911)*. Berkeley: University of California Press.
- Chang, H. (1980). Intellectual Change and the Reform Movement, 1890-8. En: Fairbank, John King, y Liu Kwang-Ching (eds.). *The Cambridge History of China*, v. 11.2, "Late Ch'ing, 1800-1911-part 2". Cambridge: Cambridge University Press, pp.274-338.
- Chen, H. (2010). Civilization and Competition: Study Societies and State Formation in Late Qing China. *Social and Cultural Research Occasional Paper*, 10. Hong Kong: Centre for Qualitative Social Research – Hong Kong Shue Yuan University.
- Chou, H. (Zhou Xiufeng). (2014) Darwinism's Applications in Modern Chinese Writings. thesis for the degree of Doctor of Philosophy in English. Exeter: Exeter University.
- Chow, T. [Zhou Cezong] (1960). *The May Fourth Movement. Intellectual Revolution in Modern China*. Londres: Harvard University Press.
- Deng, S. y Fairbank, J. K. (1954). *China's Response to the West: a Documentary Survey, 1839-1923*. Londres: Harvard University Press.
- Elman, B. (1989). Imperial Politics and Confucian Societies in Late Imperial China: The Hanlin and Donglin Academies. *Modern China*, 15, 4. (Octubre de 1989), pp. 379-418.
- Hsü, I. (2000). *The Rise of Modern China*. New York: Oxford University Press.
- Jansen, M. (1980). Japan and the Chinese Revolution of 1911. En: Fairbank, John King, y Liu Kwang-Ching (eds.). *The Cambridge History of China*, v. 11.2, "Late Ch'ing, 1800-1911-part 2". Cambridge: Cambridge University Press, pp.339-374.
- Kang, Y. (1958). *Ta T'ung Shu. The One World Philosophy of K'ang Youwei*. Londres: George Allen & Unwin.
- Kuhn, P. (2002). *Origins of the Modern Chinese State*. Stanford: Stanford University Press.
- Liang, Q. (1902). 天演学初祖达尔文之学说及其略传. *新民丛报 (Nuevo Ciudadano)*, 3, pp 9-18
- Legge, J. (trad.). 1885. *The Sacred Books of China. The Texts of Confucianism*. Oxford: Oxford University Press, part. III: the Li Ki, I-X.

- Levenson, J. (1968). *Confucian China and its Modern Fate: a Trilogy*. Berkeley: University of California Press (3 vols.)
- Levenson, J. (1959). *Liang Ch'i Ch'ao and the Mind of Modern China*. Berkeley: University of California Press
- Lo, J. [Luo Rongbang]. (1967). *K'ang Yu-Wei. A Biography and a Symposium*. Tucson: University of Arizona Press
- Matten, M. (2012). "China Is The China Of The Chinese": The Concept Of Nation And Its Impact On Political Thinking In Modern China. *Orient Extremus*, 51, pp. 63-106.
- Nguyen, A. (2016). Reconstructing Liang Qichao. Earlham College, primavera de 2016. En: <https://earlham.edu/media/2858509/reconstructing-lian-qichao.pdf> (acceso el 5 de diciembre de 2019).
- Short, P. (1999). *Mao: A Life*. New York: Henry Holt and Company
- Shu, C. (2013). Pride and loathing in history: the national character discourse and the Chinese search for a cultural identity. (2013) Tesis doctoral. Leiden: Universidad de Leiden, disponible en: <https://openaccess.leidenuniv.nl/handle/1887/21638> (acceso el 10 de diciembre de 2019).
- Tang, W. (2018). 摆脱秦政：走向共和的内在理由. *Literature & Philosophy*, 4, pp. 1-10.
- Van de Ven, H. (1991). *From Friend to Comrade: The Founding of the Chinese Communist Party, 1920-1927*. Berkeley: University of California Press
- Wong, Y. (1992). Revisionism Reconsidered: Kang Youwei and the Reform Movement of 1898. *The Journal of Asian Studies*, 51, 3, pp. 513-544.
- Yang, X. (2002). Liang Qichao's Political and Social Philosophy. En Cheng, Chun-ying, y Bunnin, Nicholas (eds.) *Contemporary Chinese Philosophy*. Oxford: Blackwell, pp.17-36.
- Zarrow, P. (2006). Liang Qichao and the Conceptualization of "Race" in Late Qing China. *Bulletin of the Institute of Modern History, Academia Sinica*, 52, pp. 113-164.
- Zarrow, P. (2003). Old Myth into New History: The Building Blocks of Liang Qichao's "New History", *Historiography East & West*, 1,2, pp. 204-241.